

En defensa del software libre.

QUE HABLE TU MENTE

La comunidad de código abierto no tiene una flota de abogados y consultores en relaciones públicas. Cuando llega el momento de defender al software libre, puede que tú tengas que ser el abogado.

POR JON "MADDOG" HALL

El telón legal para el movimiento del software libre siempre está cambiando. Las decisiones judiciales y las acciones del gobierno modifican el paisaje constantemente, provocando sutiles cambios en el clima para el desarrollo del software. Por ejemplo, un país propuso recientemente una ley que exigiría que un programador obtuviera una "licencia" o "certificado" para escribir software. De acuerdo con los desarrolladores locales de software libre, esto convertiría a la programación por hobby en "un crimen". Otro país propuso una ley que obligaba al uso de software libre, lo que sonaba prometedor, pero fue escrita de tal forma que dejó pocas posibilidades para su aprobación. Con algunos cambios en la redacción, la ley podría haber sido eficaz sin que los legisladores conservadores plantearan objeciones.

Otro proyecto de ley para ayudar a eliminar la pornografía infantil se modificó para limitar todo tipo de libertades en línea, hasta el punto (como expresó un integrante), que dificultaría la aplicación de tecnologías tales como las redes en malla.

El mes pasado escribí sobre mi experiencia testificando ante una asamblea nacional que estaba considerando una nueva ley relacionada con el mundo del software libre. Aunque oportunidades como ésta no llegan todos los días, puede que se sorprenda por la frecuencia con la que los gobiernos en todos los niveles toman en consideración los temas relacionados con la comunidad de código abierto. Hace unos años, la decisión del estado de Massachusetts de adoptar formatos abiertos se hizo notoria en todo el mundo. Más recientemente, en la provincia canadiense de Quebec, desarrolladores han presentado una demanda para exigir que el software de oficina de código abierto obtenga una consideración justa en los contratos gubernamentales.

Su propio gobierno local también invierte dinero en software. Algunos consejos escolares, de hecho, gastan miles de dólares en aplicaciones de código cerrado, a pesar de que los equivalentes de código abierto están disponibles a un precio mucho mejor. La mayoría de los gobiernos locales y los consejos escolares establecen periodos para alegaciones públicas, y eres libre de ir y decirles lo que piensas. Mejor aún, puedes reunir un grupo de colegas con ideas afines para plantear vuestros puntos de vista.

Si estás comentando sobre una ordenanza o proyecto de presupuesto, asegúrate de estudiar la cuestión a fondo. Lee la legislación y determina su finalidad principal. Determina si el proyecto de ley permitirá alcanzar su destino y si podría tener efectos no deseados. Haz una lista de cuestiones específicas y prepárate para ofrecer un texto alternativo.

Además, intenta conocer a los funcionarios electos que son parte del proceso. Los funcionarios locales con frecuencia están dispuestos a discutir el tema cara a cara. Si acuerdas una reunión, no olvides (como diría tu madre) "tener buen aspecto" y usar la calma y argumentos razonables.

La forma más fácil de involucrarse a nivel nacional es con una carta. Actualmente la mayoría de los legisladores tienen correo electrónico, pero reciben miles todos los días, y los tuyos podrían desaparecer en esa masa. Con un documento escrito, impreso y firmado puedes obtener más atención que el correo electrónico, y una carta enviada por mensajería, correo postal o correo certificado aún se destaca más. (Recuerda que debes utilizar un corrector ortográfico y que alguien más la lea antes de enviarla para garantizar la claridad.)

En las publicaciones, las cartas al editor también son eficaces. Los funcionarios del



Gobierno leen periódicos, igual que los ciudadanos interesados, a los que se les podría persuadir con argumentos bien formulados. Son preferibles las cartas concisas que hablan claramente a las largas sin un enfoque claro. No hay que criticar el carácter de los patrocinadores de la legislación a la que se opone. En vez de eso, mantén tus comentarios centrados en el contenido.

Podrías estar pensando, "Esto nunca funcionará en mi barrio". No puedo hablar por todos los legisladores o gobernantes, pero puedo decir que, en distintos momentos de mi vida, he escrito cartas que tuvieron gran impacto en la legislación existente o propuesta. Por ejemplo, a raíz de los ataques del 11/9, un senador de EE.UU. patrocinó un proyecto de ley para crear más leyes sobre la exportación de la tecnología de cifrado. Por temor a volver a las cuestiones jurídicas en el cifrado que existían antes, el Presidente Clinton las relajó. Yo escribí una carta de cuatro páginas al senador donde se esbozaban en un tono claro y calmado los problemas con el proyecto de ley. La envié en un buen papel de escribir y por correo certificado. No puedo estar seguro de que fuese la que hizo que el senador retirara su proyecto de ley cuatro días más tarde; pero tal vez mi carta se unió a muchas otras.

Si estás buscando una forma fácil de involucrarte con el movimiento de software libre, presta atención a las oportunidades para manifestar tus opiniones sobre las leyes, ordenanzas y decisiones de compra que afectan al código abierto. El esfuerzo vale la pena, y la alternativa de no hacer nada sólo conduce a no tener voz en absoluto. ■